

CULTURA – 5/01/2009

LOS PLASTICOS / Rodrigo González Martín / Segovia
Sala de exposiciones de Horizonte cultural

JOSÉ M^a HEREDERO

*“Tal vez, porque en su lente lo que se perseguía no era la anécdota sino la **esencia**, no era la mera imagen sino la **vida**, no era el dolor evidente sino la felicidad ausente”*

Y a pesar de toda su inmensa obra se vuelve a repetir en la persona de José M^a Heredero la tan manida letanía de olvidos e ignorancias. En abril de 2007 se le dedica una modesta calle, pero su legado sigue disperso, desconocido, oculto. La familia, repitiendo la generosidad de su padre, cede su archivo de negativos, más de 60.000 negativos!!, a la Filmoteca de la Junta de Castilla y León. Estamos esperando qué se vaya a hacer con semejante tesoro. Pero no sería exagerado algún proyecto de mayor envergadura institucional y artística que recogiera, expusiera y rentabilizara una memoria tan rica.



José M^a Heredero, Cristo de S. Marcos y Alcázar. 1961. Premio Internacional de México

Y mientras nos encontramos con una exposición de su obra en Horizonte Cultural, que nos alivia la mala conciencia y nos vuelve a mostrar algunas de sus obras maestras tan reconocidas como emocionantes. Hay que agradecer a Javier Salcedo, en calidad de comisario de esta exposición, su labor incansable en recopilar y ordenar buena parte de los archivos familiares de las fotografías a los archivos de prensa. Es una tarea que sobrepasa el esfuerzo y la voluntad individual, aunque en Horizonte Cultural el Taller Municipal de Fotografía lleva su nombre con tanta entrega como coherencia. De alguna forma Heredero está en su casa. Posiblemente en el programa de actividades de Horizonte "Captadores de Imágenes" se cumpla el ideario artístico de Heredero, ya que así le gustaba definirse, como un "captador de imágenes".

Por eso, invitamos a ver esta exposición que se prolongará hasta finales de febrero.

Se exponen unas 70 obras que resumen de forma perfecta buena parte de su quehacer artístico. Calles y plazas, retratos y personajes anónimos, monumentos y paisajes, fiestas y oficios.

Y de nuevo los claroscuros dramáticos de la calle de Escuderos, por ejemplo, que aún hoy sobrecogen, la majestuosidad de la plaza Mayor nevada, la replicación del acueducto en un charco de aguas. Y por primera vez la fotografía aérea del Alcázar y la ciudad entera y así alcanzan una nueva visión profunda y más noble y excelsa aún. Y la trilla junto al castillo de Coca y los oficios ya desaparecidos del churrero al botijero, del afilador al herrero.

Merece la pena recordar lo que fuimos, lo que somos plasmados en imágenes "con garra", como a Heredero gustaba definir su logro. Y de nuevo recuperar el tiempo que con tanta paciencia fue captado y rememorar el espacio de un urbanismo desaparecido.

La obra de Heredero pendula del pictorialismo al verismo, pero siempre nos sorprende. Tal vez, porque en su lente lo que se perseguía no era la anécdota sino la esencia, no era la mera imagen sino la vida, no era el dolor evidente sino la felicidad ausente. La fotografía del niño ante la rueda de carro, que se utiliza para el cartel de la exposición es el mejor ejemplo, de lo que decimos.

Son copias únicas y originales, retocadas todas, coloreadas algunas, viradas otras, solarizadas para dar intensidad. Heredero era un maestro del revelado y de ahí que las piezas expuestas sean auténticas obras maestras.

EL ARTISTA

José M^a Heredero Arribas, nace en el barrio de S. Marcos de Segovia en 1924.

Si nadie discute, suponemos, que la fotografía es arte, menos aún se discutirá en Segovia que Heredero es sin duda el mayor artista fotógrafo que hemos conocido y tenido. Así de claro, así de sencillo. Como era él mismo, sencillo, trabajador, innovador, respetuoso, tolerante, generoso, irónico. Un punto de genial, otro de distante, sobre todo con sus premios y reconocimientos.

Conocedor de todos los secretos de la técnica, no se limitó a conservarla.

Innovó, experimentó hasta encontrar los recursos necesarios a su forma de ver, a su necesidad de expresar. Fue un artesano en sus orígenes y un artista pleno en su madurez.

A él se le deben imágenes de auténtica dimensión identitaria de Segovia. La imagen de Segovia debe mucho a Heredero, sin él la memoria de estas tierras, de esta ciudad, de estas gentes, a buen seguro que sería más pobre. Su cámara filtró un caleidoscopio tan cierto y objetivo como fantasioso y barroco de la vida cotidiana de Segovia.



José M^a Heredero, Niño con rueda de carro. 1966.

Ensayó y cuidó todo los géneros de la creatividad fotográfica, el retrato de estudio, el paisaje, el ciclismo, tradiciones religiosas y laicas, bodas y bautizos, los toros, los monumentos, las tipologías populares, los oficios, las orlas profesionales, los pueblos, el reportaje. Se atrevió con montajes directos, como sobreexposiciones, o indirectos. Tal sólo se echa en falta algún bodegón, tal vez aparezcan algún día de éstos.

A esta ingente tarea y dedicación añadió el cine y la corresponsalía de televisión. Formó parte desde sus orígenes del grupo Aqua en 1985, sobresaliendo como un meticuloso acuarelista, proyectando esta faceta en la fotografía con retoques y colores que daban a sus obras un valor añadido de pieza única.

Sin tópico alguno siempre conviene recordar que José M^a Heredero es sin duda el artista más premiado de Segovia. Enumerarlos sería incluso cansado. Desde la Copa de Plata de la Exposición Nacional de Écija en 1961 al Premio Avellana de S. Marcos, días antes de su muerte, ponen paréntesis un historial de premios y reconocimientos y homenajes envidiable. De Melilla a Sitges, de Sevilla a Barcelona, de Alicante a Orense, de Cuenca a Santander recibió otros tantos premios. Sólo recordar que en 1974 una exposición de 25 foto-murales realizó una gira por distintas universidades de México, USA y América Central con todos los elogios imaginables.

Murió un doce de mayo en el 2006.